

LIBROS DE ARQUITECTURA

Qué?, Quién?, Por qué?

Enrique Sanz Neira. *Arquitecto*

2001-2004=1992

Se trata de una casualidad, no del recuerdo de una efeméride. La cantidad de libros cuya temática se registró en el Instituto Nacional del Libro en el ISBN bajo el epígrafe ARQUITECTURA desde el final del siglo pasado hasta hoy mismo ha sido de mil novecientos noventa y dos títulos (1). Sin lugar a dudas, no hay mejor cifra que una simbólica, para una actividad que está tan ligada a la re-presentación, al homenaje más o menos merecido o al reconocimiento de un trabajo que desborda en raras ocasiones los límites profesionales.

En esta apreciable cantidad de libros (suponiendo una media de 3 cm de lomo, estamos hablando de "sólo" unos 60 metros de estantería) se reconocen las múltiples facetas de la actividad de los arquitectos. Dime como son los libros de tu trabajo y te diré que profesión tienes. Los abogados se dedican a las leyes y los libros profesionales que leen son elementalmente leyes y comentarios sobre leyes. Los arquitectos se dedican a la arquitectura y los libros profesionales que leen son elementalmente variados. No obstante, se podría establecer la siguiente clasificación:

Categoría a) libros de arquitectura evocadores

Estos libros son los favoritos de los consumidores de imágenes. El modo de empleo varía entre la navegación desmesurada y superficial, casi de dos dimensiones (o de una y media, en el caso de algunos alumnos de escuelas técnicas superiores de arquitectura) a una reposada de conocimiento, más similar al viaje de estudio, que podría equivaler a cuatro dimensiones. No es posible otro medio de conocimiento de la arquitectura. Walter Benjamin establecía una comparación de estas dos maneras de aproximarse al conocimiento; en *Aussicht ins Kinderbuch* 1926 recordaba que en algunos cuentos infantiles existían libros fantásticos donde los personajes se materializaban ante el lector para vivir fuera de sus páginas. El niño, ante la vida de los leñadores, animales, princesas, etc. se queda pasmado y evocando todo tipo de nuevas aventuras fuera del libro que encierra a esos personajes.

Esta podría ser la relación estática con el libro de arquitectura evocador. Otra posibilidad que también se nos ofrece en los cuentos infantiles, sigue explicando Benjamín, es la situación fantástica en la que el niño entra a formar parte de él.

Pero ¿se puede analizar la obra de arquitectura de otra manera que no sea a través de planos, o fotografías? ¿Se puede proyectar sin "visitar" las obras de otros? Linazoro lo explica bien "...el dibujo es la única forma de representación de la arquitectura. Ésta se puede describir con palabras, con lenguaje escrito, pero se trata siempre de una descripción a posteriori –un metalenguaje que forma parte de un hecho físico o dibujado. Por eso el dibujo constituye una forma de pensar en arquitectura y su representación no puede ser un hecho posterior al proceso de pensamiento que la genera...Mental o manualmente dibujamos cada vez que proyectamos. Esto no quiere decir, sin embargo que lo hagamos pensando en el propio dibujo como resultado sino como medio imprescindible de representación de una realidad posible y futura: el edificio" (2). Otros medios de representación (video, imágenes panorámicas) conllevan problemas de orden técnico que se analizan más adelante.

Los arquitectos no renegarán nunca del conocimiento de la arquitectura a través del medio impreso, por injusto con la realidad que sea adorar unos iconos sin el debido certificado de calidad. En este sentido cabe la duda ante la imagen provocadora. Siempre ha parecido sospechoso, para la credibilidad de los medios que publican periódicamente arquitectura, que no se lleve a cabo la fotografía de arquitectura periodística, por denominar de alguna forma aquella en la que se reflejasen virtudes y defectos por igual, por crudo que éste reconocimiento pudiera ser para el prestigio del arquitecto que hubiera realizado la obra. Pero,

por otro lado, es justo afirmar que la experiencia no sólo se adquiere por los errores que se suman durante el ejercicio de la profesión. Si no se permitiera imaginar sólo los aciertos de los colegas no habríamos pasado del prerrománico.

Categoría b) libros de arquitectura teóricos

¿Quién ha dicho que en los tiempos que corren no existen planteamientos teóricos sobre la arquitectura? De los 1992 títulos se pueden englobar 660 (unos 20 metros de estantería) en esta categoría. El lector de esta literatura no es sólo el arquitecto-filósofo, el estudiante de postgrado o el profesor. La ausencia habitual de textos teóricos en las revistas profesionales, se ve compensado por los libros donde, por regla general, se incluyen trabajos de doctorado, casi todos enfocados para ser publicados una vez cumplido su objetivo prioritario.

Categoría c) libros prácticos

Ya lo advertía Ortega en 1917; si la obsesión por lo práctico se convierte en la principal característica de nuestra personalidad, se tiende a confundir la verdad con lo meramente útil. Sin perjuicio de este consejo, gran parte de la actividad editorial tiene una aplicación utilitaria. En el ejercicio de una profesión que la industria de la construcción intenta someter, todos los datos que ayuden a protegerse son, más que bien recibidos, absolutamente necesarios. Saber es sobrevivir, en el mundo de las normativas y las aseguradoras.

Categoría d) libros históricos

¿Que diputación provincial, ayuntamiento o comunidad autónoma que se precie no aspira a editar libros sobre su arquitectura patrimonial?. Resulta casi obligado (y también más barato) valorar el patrimonio arquitectónico mediante la publicación de un libro que rehabilitarlo o mantenerlo. El empuje editorial en este sentido suple la falta tradicional de inventarios oficiales de los edificios históricos en España. Sólo a fuerza de conocerlos, se podrá animar el impulso político de conservarlos. Como primer paso, publicar "el libro" es tan necesario como insuficiente.

QUIEN EDITA

Las entidades editoriales que publican libros de arquitectura (bien sean empresas privadas o entidades oficiales) están especializadas en uno u otro tipo de libros, sin que parezca en los últimos tiempos, que haya un trasvase de interés de una línea a otra.

Muy pocas empresas editoras tienen capacidad para ofrecer en sus catálogos todas las variantes, muy diferentes. Cada una de ellas obliga a características de edición distintas, que pueden ir desde la necesidad de una calidad de reproducción máxima (a o d) a otra menor (b y c), y de coste de contenidos "caros y largos" de gestionar (a, b, c y d), a "carísimos y larguísimos" de gestionar (a, b, c y d) con la correspondiente lenta recuperación de la inversión a través de su venta.

La edición de libros de arquitectura ha tenido, entre 2001 y 2003, una evolución ligeramente ascendente, así como el precio medio (en 2003 ha sido de 30 euros). En resumen, se vende menos, pero más caro. Gracias al abaratamiento de los procesos de edición se compensa el descenso de ventas con el incremento del precio, para que el resultado sea viable económicamente.

Las editoriales no especializadas en arquitectura editan raramente libros de este tipo. El dato indica la falta de interés de los conglomerados multimédios en este segmento de la edición, a pesar de que tiene notable influencia cultural y, en conjunto, maneja cifras nada despreciables de difusión.



Aussicht ins Kinderbuch, Walter Benjamin 1926;...maneras de aproximarse al conocimiento de la arquitectura... en algunos cuentos infantiles existían libros fantásticos donde los personajes se materializaban ante el lector para vivir fuera de sus páginas. El niño, ante la vida de los leñadores, animales, princesas, etc. se queda pasmado y evocando todo tipo de nuevas aventuras fuera del libro que encierra a esos personajes...relación estática con el libro de arquitectura evocador.

HISTORIA RECIENTE

En los análisis de ARCE sobre la edición de publicaciones de arquitectura (3) se define como periodo de mayor expansión la segunda mitad de la década de los ochenta y primeros años noventa. Las razones de la aglomeración de títulos comprendidos en este epígrafe es el nacimiento de un mayor número de editoriales debido al crecimiento económico en primer lugar, (que facilitó el consumo de bienes no de primera necesidad), a las ayudas públicas creadas por las diferentes administraciones de un Estado que se encontraba en periodo de descentralización; y a la maduración cultural y política tras la primera eclosión postfranquista. Esto se demuestra con los datos concretos relativos a las revistas de este sector. Tres cuartas partes de las revistas integradas en ARCE surgieron entre los años 1986 y 1995 (177 revistas).

QUIEN EDITA. PROPORCION DE AGENTES Agentes editores y su producción en número de títulos

	2001	%	2002	%	2003	%
TIPO DE AGENTE EDITOR						
Editores privados	244	54%	338	65%	369	73%
colegios de arquitectos	53	12%	57	11%	34	7%
Instituciones universitarias	104	23%	89	17%	69	14%
Administraciones públicas	49	11%	34	7%	33	7%
totales	450	100%	518	100%	505	100%

Fuente: Datos de la agencia española del ISBN, para publicaciones con temática general "arquitectura" entre 2001 y 2004.

De los datos analizados en el registro en el Instituto Nacional del Libro en el registro del ISBN bajo el epígrafe ARQUITECTURA en los tres últimos años se desprenden varias conclusiones principales: las empresas que editan más de cinco libros al año son pocas: quince de ciento cincuenta en el año 2001 y 2002, (casi a partes iguales entidades públicas o asociaciones profesionales y editoriales privadas), catorce en el año 2003 (las mismas que en los años anteriores salvo una o dos excepciones). El resto de entidades editoras realizan pocos libros al año. Por lo general, responden a dos opciones: o bien se trata de entidades públicas que asumen en sus presupuestos anuales una sola decisión editorial o de empresas privadas que no pueden acometer más de unas o dos inversiones, que son de difícil reversión.

Caso aislado en el panorama general es la actividad de editoriales como GG, Asppan, El Instituto Juan de Herrera, La Universidad Politécnica de Cataluña, o El Colegio de Arquitectos de Madrid (junto a la Fundación COAM), que han llegado a editar en alguno de los años de este siglo más de 20 libros de arquitectura.

La administración pública es, en cantidad, el menor editor, por número y por tirada. Un tercio de los títulos pertenecen al ámbito institucional. En cuanto a número de entidades editoriales, 60 de las 150 son públicas o asociaciones. Para cualquier debate a este respecto conviene explicar que los títulos de la edición institucional, desde las que proceden de universidades y centros educativos, hasta las propias administraciones públicas de todos los niveles se encuadran casi mayoritariamente en la tipología histórica-demostrativa. O bien se deja la huella de la actividad arquitectónica que desarrolla esa administración o bien se congela en el papel couché la arquitectura que se ha valorado mediante la celebración de exposiciones, estudios, tesis, etc.

Habría que recordar además, la conveniencia de que la administración cubriese las lagunas en el mercado de los editores privados. En cuanto a la capacidad de compra de libros por parte de las administraciones (principalmente por parte de las bibliotecas) se observa la disminución paulatina, desde hace diez años, de los recursos destinados a ese fin. Sería aconsejable un cambio en esta tendencia.

Clasificación de la edición 2001-2003 Libros editados clasificados por áreas temáticas (4)

	2001	2002	2003
Generalidades	9.680	10.027	13.155
Filosofía. Psicología	2.491	2.509	2.776
Religión. Teología	2.542	2.161	2.499
Sociología. Estadística	920	922	1.088
Ciencias políticas. Ciencias económicas	1.695	1.744	1.938
Derecho. Administración Pública.			
Asistencia Social. Seguros	3.058	3.200	3.188
Arte y ciencia militar	222	105	145
Enseñanza. Educación	11.524	13.511	14.651
Comercio. Comunicaciones. Transportes	382	334	385
Etnografía. Usos y costumbres. Folklore	765	674	747
Matemáticas	404	387	316
Ciencias naturales	1.311	1.387	1.589
Ciencias médicas. Higiene pública	2.273	2.887	2.721
Ingeniería. Tecnología. Industrias. Informática	2.391	2.471	2.510
Agricultura. Silvicultura. Ganadería	658	572	592
Economía doméstica	765	971	1.117
Gestión y organización de empresas	971	966	1.038
Urbanismo. Arquitectura	1.461	1.700	1.724
Artes plásticas. Artes Gráficas. Fotografía	1.674	1.929	2.067
Música. Artes del espectáculo. Teatro. Cine	845	842	1.009
Juegos y deportes	1.024	1.051	1.147
Lingüística. Filología	1.300	1.370	1.407
Literatura	13.214	13.063	14.063
Geografía. Viajes	1.821	1.534	1.699
Historia. Biografía	3.621	3.576	4.379
Total:	67.012	69.893	77.950

Datos de la agencia española del ISBN, para publicaciones con temática general entre 2001 y 2003. Las correspondientes a urbanismo y materias afines, arrojan una cifra de 4885 títulos. La cifra de 1992 títulos corresponde a la temática "arquitectura" del 1 de enero de 2001 al 1 de septiembre de 2004.

Los datos sobre la edición en general destacan el bajo nivel de lectura español en comparación con otros países europeos. Del total de población mayor de 14 años sólo un 37,7% leía periódicos en 1997 -Datos del EGM elaborados en el «Informe Anual de la Comunicación. 1997/98»- mientras que la lectura de libros es una actividad que no realiza a lo largo del año más que un 45% de los españoles (Según el informe de FUINCA «El sector del libro en España» (Fundesco, Fuinca, Ministerio de Cultura. Madrid, 1993), esa cifra ascendía al 75%, 72% y 69% en el Reino Unido, Alemania y Francia respectivamente.) Por otro lado, una actividad profesional como la arquitectura está ampliamente ligada a la continua puesta al día de los conocimientos. Todos los arquitectos leen habitualmente libros de alguna de las categorías explicadas más arriba.

COMO SE EDITAN LOS LIBROS DE ARQUITECTURA. CUESTIONES TÉCNICAS

Hay que reconocer que las diferencias entre algunos ensayos de cualquier otra rama del conocimiento humano y los libros de arquitectura que se engloban en la categoría b no son grandes. Sólo si entra en juego el dibujo o la fotografía es cuando se producen diferencias, que suelen afectar en el precio de venta. La reproducción es más cara si es necesario imprimir fotografías en color. La elaboración de los originales que dan lugar al libro soportan, bien sea por el desarrollo del trabajo de investigación, o por la realización de fotografías que exigen la participación de más profesionales especializados, un proceso de depuración y encarecimiento proporcional a la capacidad de evocación que desarrolle.



Los libros de arquitectura que más han agradecido la evolución de los medios de impresión son los basados principalmente en fotografía y planos. Pero, ¿qué condiciones técnicas especiales diferencian los libros de arquitectura del resto?. Las siguientes características se pueden considerar como las idóneas para la reproducción de este tipo de documentación.

Fotografías

Si para imprimir en periódicos estamos ya acostumbrados a lineaturas (número de líneas en las que se descompone mediante una trama una imagen de tono continuo) de unas 60 líneas por pulgada, en los libros de calidad se alcanzan, sin necesitar medios muy evolucionados, las 200 líneas. Mientras, por otro lado, un televisor tiene unas 30 líneas por centímetro; la holografía precisa muchas más, 30000 líneas por centímetro. No conviene confundir los parámetros de impresión con los habituales de las impresoras de inyección, en las que se suelen imprimir los planos de arquitectura en la actualidad. Unas resoluciones de 600 puntos por pulgada aportan precisiones para masas de color diagonales que, aunque a nivel microscópico siguen siendo escaleras bastante burdas, a la escala visual normal son perfectas. Tampoco son comparables a los medios de impresión por inyección los de impresión editorial. La lineatura referida de 200 líneas por pulgada reproduce a la perfección imágenes de 350 píxeles por pulgada. Aquí se establece una primera diferencia apreciable entre la imagen impresa y la reflejada en el monitor de un ordenador. Si vemos una imagen a toda página (DinA4) impresa en color en un libro, la cantidad de información necesaria para que al acercarnos lo máximo posible al papel podamos seguir viendo una resolución aceptable para distinguir los detalles se puede dimensionar en 40.000.000 bytes de información. Esos bytes se congelan mediante un proceso químico en el papel. Sin embargo los bytes en formato digital, almacenados en un soporte (habitualmente un disco de memoria de sólo lectura) son costosos y lentos de manipular, por muy potente que sea el ordenador que los gestione. Unas cien páginas de libro con fotografías en todas las páginas y con la resolución adecuada para ver la página a diez centímetros de la nariz puede rondar la cifra de 2 Gigabytes. Por esta razón, cualquier mano, ojo y cerebro de arquitecto se moverá más rápido por las páginas de un libro que por las de una aplicación informática en los próximos años.

Hay que añadir la diferencia entre libros y ordenadores del hecho físico tan elemental, pero al final determinante, de que un libro se imprime por sustracción del reflejo de los colores (amarillo, magenta, cyan y negro) mientras que la luz blanca que abandona la pantalla esta formada por la adición de los tres primarios (azul, verde y rojo). El negro en una pantalla no será tan negro como en el papel.

Pero ¿por qué es tan importante sumar esa cantidad de información (es decir resolución)? Pues sin duda por la proporcionalidad entre la cantidad de información y calidad de evocación. Hágase la prueba con las imágenes que se acompañan. Una mención especial es oportuna aquí para valorar el trabajo de los fotógrafos acostumbrados a descubrirnos la arquitectura. En España hay pocos fotógrafos especializados, todos con la sensibilidad necesaria para transmitirnos la idea del arquitecto, en ese momento lúcido que tienen todas las obras antes de pasar a adaptarse al uso habitual para el que fueron proyectadas.

Planos

Los planos cuyas escalas superan los formatos a los de las páginas del libro donde se van a imprimir presentaban, hasta hace no mucho también el problema de la resolución. Para los medios técnicos en la actualidad se consiguen reproducir resoluciones de 2400 píxeles por pulgada, que permiten concentrar grandes cantidades de información, que también se ven limitadas por la cantidad de bytes que supone gestionarlos. Por los medios habituales de impresión de inyección de

tinta resoluciones de 600 puntos por pulgada definen con precisión grosores de 0,09 cm. Con los medios de impresión a esa resolución se consigue imprimir grosores de $2,5/150 \text{ cm} = 0,04 \text{ cm}$.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	color
2,11	2,00	1,58	1,40	1,20	1,06	1,00	0,90	0,80	0,70	grosor
0,1	0,09	0,08	0,07	0,06	0,05	0,04	0,03	0,02	0,01	mm

COMO SE PODRÍAN EDITAR LOS LIBROS DE ARQUITECTURA. EL ASUNTO DE LA DISTRIBUCION Y LOS MEDIOS DIGITALES

No es posible pensar en como serán los libros de arquitectura sin recordar las palabras del profeta Negroponte, pero, como él mismo tiene que reconocer (5), no es fácil sustituir o ni siquiera competir con lo que ofrece un libro. No se lee igual un libro de arquitectura en el metro que en el salón de casa o en la mesa de trabajo. Un libro es ligero, fácil de hojear y no muy caro. Por otro lado, presenta el problema de que hay que acercarlo penosamente al lector. De momento no llega por un cable si el libro está impreso en papel. El 50% del valor en venta de un libro corresponde al proceso de distribución; esta cifra no es fácil que disminuya al ritmo de subida del precio de los carburantes. En todo caso se puede especializar cada vez más la distribución a través de la red.

Clasificación por tipo de soporte en el conjunto de la actividad editorial

soporte	2001	2002	2003
LIBRO	67.012	69.893	77.950
Edición electrónica	3.198	3.317	3.912
Microformas	872	189	19
Vídeolibro	174	170	195
Audiolibro	79	54	115
Diapositivas	10	1	5
Total (no libro):	4.333	3.731	4.246

Fuente: Datos de la agencia española del ISBN.

Se observa la tendencia cada vez mayor a la edición digital, pero la marcha de la impresión en papel señala que no se prevé en los próximos años una revolución digital que nos haga pensar en Fahrenheit 451. No obstante, las ventas de ediciones electrónicas de dvd de arquitectura, se colocan en cabeza mes tras mes en las librerías virtuales.

Todos los apuntes indican que las nuevas tecnologías servirán mucho en la actividad editorial arquitectónica, pero más bien como una sucesión de ideas que

pueda generar una red multidimensional de pistas dispuestas para ser invocadas o ignoradas, en función de la complejidad con la que se pretenda analizar la información. Con una cierta falta de protagonismo la capacidad multimedia debería esconderse detrás, estar oculta, no mostrarse. ¿Hay alguien que no sienta la molestia de los Cdrom interactivos en los que moverse por la información hace añorar el movimiento por las páginas abarcables por los dedos de la mano?. Sin embargo, ¿no sería ideal un libro de arquitectura, que maneándolo a la manera clásica, permitiera decidir dónde hacer una pausa y profundizar, accediendo a planos digitales, a películas de videos de alta resolución de recorridos por esa obra, o por múltiples referencias al autor?.

QUIEN DISTRIBUYE LOS LIBROS DE ARQUITECTURA

Las librerías son el canal más utilizado por las editoriales de Arquitectura y Urbanismo. El 69,4% de su tirada se distribuye a través de este canal. Otros medios, como la distribución propia de la editorial, (internet, mailings de catálogo, promoción telefónica, etc.) suman el 25,1%. La suscripción de entidades públicas (bibliotecas, etc) acumula un 5,5% de la tirada.

Dentro de los aproximadamente 20.000 puntos de venta censados, los especializados en libros de arquitectura no son muchos en toda España. Se puede considerar que, sumando las librerías ligadas a colegios profesionales o escuelas técnicas, la cifra ronda los sesenta puntos. Si se añaden las grandes superficies donde se distribuyen libros de arquitectura, la cifra llegaría a ochenta puntos de venta. Teniendo en cuenta que son librerías por lo general pequeñas, (en cuanto capacidad de almacenamiento) dan idea de lo complicado de vender la producción editorial. Una librería con sesenta metros de estantería de arquitectura cada tres años, debería tener unos 300 metros cuadrados de superficie sólo para acoger todas las novedades españolas de los últimos cinco años. (las revistas son otra historia, funcionan más por suscripción que por venta, aunque también consumen volumen). En ese panorama de alta competencia por el espacio escaso, las editoriales de arquitectura tienen serias dificultades para abrirse paso, debido a formato difícil de encontrar acomodo y en cuanto a su lenta rotación, que se traduce en un menor interés del comerciante.

QUIEN DISTRIBUIRA LOS LIBROS DE ARQUITECTURA

Las ventas de libros a través de las librerías e Internet, tendrán un crecimiento superior al de la mayoría de canales de comercialización de libros en el mercado interior de España.

Opinión de los libreros sobre el futuro de los canales de venta

¿qué perspectivas de evolución durante los próximos 10 años prevé para los distintos canales de venta de libros de los editores de España? (1: gran disminución / 5: aumento acentuado)

Internet	4,08
Librerías y cadenas de librería	3,93
Grandes superficies	3,44
Empresas e instituciones	3,16
Club	3,15
Correo	2,96
Venta telefónica	2,88
Editoriales	2,70
Quioscos	2,22
Venta a crédito	2,00

Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL) Estudio Delphi sobre la Comercialización de libros a través del canal librería en España (Barcelona 2002)

Las medidas que los editores proponen para mejorar la competitividad de las librerías se basan en reducir plazos de entrega a los clientes, definir criterios de especialización de los fondos disponibles en la librería, mejorar la calidad del espacio físico y el recorrido de las librerías, y el desarrollo de estrategias de marketing para captar nuevos clientes. (6).

Sin embargo los libreros consultados hablan de otras decisiones para aumentar las ventas: conseguir unos mayores márgenes comerciales (para incrementar la capacidad de inversión en la mejora de las librerías), mejorar la calidad del espacio físico de las librerías (para dotarlas de espacios de lectura, conferencias y descanso), y mejorar las condiciones de pago a proveedores y de cobro de clientes (para mejorar la financiación de las librerías).

Otras cuestiones relativas al lanzamiento de las novedades que los libreros aconsejan son:

- Ajustar en mayor medida la calidad y el contenido de los libros editados en función de las preferencias de los lectores. En el caso de los libros de arquitectura, parece fundamental que los arquitectos editen más para sí mismos.
- Mejorar la coordinación vertical de editores con distribuidores y libreros mediante la presentación de los planes editoriales.
- Mejorar la racionalización de los costes de distribución para poder aumentar así la eficiencia del sistema.
- Desarrollar servicios de información y asesoramiento de los distribuidores a los editores sobre las tendencias de la demanda. Una vez más gracias a Internet.
- Disminuir la cantidad de novedades editadas anualmente, para reducir costes de distribución y venta de productos.

Resumen: las nuevas tecnologías en la edición de libros de arquitectura

¿Se editarán menos libros a medida que se vayan imponiendo los soportes digitales?. Parece que, por las cifras de edición analizadas, será más bien al contrario: cada vez se publicarán más libros de arquitectura. Las nuevas tecnologías de información se convertirán en un instrumento adicional de los proyectos culturales que soportan a este segmento editorial; un instrumento con sus virtudes y sus defectos. Debido a las particularidades de la documentación que se edita, la impresión en papel no se suplantará fácilmente por soportes digitales, salvo, claro está, que cambien los procesos de aprendizaje y realización de los proyectos de arquitectura.

(1) Datos de la agencia española del ISBN, para publicaciones con temática general Arquitectura entre 2001 y 2004. Otras correspondientes a urbanismo y materias afines, elevarían la cifra a 4885 títulos. La cifra de 1992 títulos corresponde al 1 de septiembre de 2004. La cifra se incrementa en unos 4 títulos al día.

(2) José Ignacio Linazasoro. El dibujo en arquitectura. Escritos 1976-1989. Colección Textos Dispersos COAM 1989.

(3) ARCE. Panorama de la edición de revistas culturales en España. 2003

(4) Datos del Ministerio de Cultura. Panorámica de la Edición en España en 2003.

(5) Negroponte, Nicholas (1995): El Mundo Digital. Barcelona: Ed. B, Grupo Zeta.

(6) Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL) Estudio Delphi sobre la Comercialización de libros